



CARACTERISTICAS DE LAS FASES DEL CICLO VITAL FAMILIAR EN LA COMUNIDAD INDIGENA DE INAGAN, 1995. Patricia Cabezas O Lic.¹, Esperanza Muñoz V Enf.²

RESUMEN

La presente investigación de tipo cualitativo permitió determinar las características del ciclo vital familiar en la Comunidad Indígena de la Vereda de Inagán, como también la comprensión de su comportamiento dentro del contexto social, cultural e histórico en el cual viven. La observación directa, la franca conversación, el compartir sus momentos, sus cosas cotidianas, paseos, mingas, fiestas, el escuchar atentamente sus relatos, permitió mostrar, de una manera descriptiva las características que tienen los distintos ciclos vitales por los que atraviesan las familias indígenas de Inagán, como son: Fase de encuentro y conocimiento, fase de convivencia formal, fase de familia con hijos escueleros, fase de familia con hijos grandes, fase de familia que envejece y fase de pareja que pierde su compañero (a). Si bien estas familias indígenas pasan por un proceso de aculturización, debido a la influencia de otras sociedades y culturas; conservan sus rasgos bien definidos en su estilo de vida, en su estructura familiar, en su concepción del mundo, de la vida, de la familia, en su dinámica y en sus expectativas frente a la supervivencia. Es importante puntualizar que los resultados obtenidos no son definitivos y queda abierto el camino para nuevas y diferentes investigaciones, que se constituyan en una estrategia y una actitud permanente para optimizar los resultados de sus planes de acción en beneficio de sus comunidades.

INTRODUCCION

El estudio y comprensión del ciclo vital de la persona humana es esencial para el entendimiento del hombre tanto en la normalidad como en la enfermedad.

Aunque cada individuo y cada historia vital es diferente y única, todos los seres humanos tienen un componente biológico similar, haciendo que el estudio del desarrollo humano sea posible.

El estudio del ciclo vital individual se ha visto complementado por el ciclo vital familiar. La familia posee una historia natural propia de su vida, un período de germinación, nacimiento, crecimiento y desarrollo, una capacidad para adaptarse al cambio y la crisis, una lenta declinación y finalmente la disolución, para luego repetir el ciclo con otras generaciones, logrando así una especie de inmortalidad en sus descendientes.

La comunidad indígena que habita en la vereda de Inagán está conformada por noventa y dos (92)

familias y sus moradores son gente excepcionalmente sencilla, amable, hospitalaria.

Su cultura y su economía difieren en gran parte de otras culturas y economías conocidas; y aunque el nivel educativo de la gente no supera la primaria, su trato social por tradición es abierto y generoso.

En nuestro recorrido por cada una de las familias de nuestra vereda, nos llamó la atención el que en ellas, hay ciertas particularidades o características que pueden hacer que las fases del ciclo vital en ellos sea diferentes. En vista de que sobre este tema específico no existen estudios, se pretendió identificar como se dan las fases del ciclo vital familiar en la comunidad indígena de la vereda de Inagán y cuáles son sus características, abordando el estudio con la comunidad indígena desde una perspectiva diferente como es, el de la Salud Familiar que se constituye en un nuevo horizonte, en un camino que se recorre junto a ellos y con ellos, respetando su idiosincrasia, sus intereses y patrones culturales.

¹ Docente Colegio Departamental

² Enfermera Hospital Regional Ipiales, Colombia

La familia ha sido estudiada muchas veces desde una perspectiva occidental lo que constituye la principal causa de renuencia en estas comunidades hacia cualquier persona o grupo que quiera llegar a ellos con fines investigativos y en cierta medida ya se han descrito las características de su organización familiar, las que pueden ser diferentes a las características de las familias indígenas de nuestra comunidad, hecho que se pretendió investigar con nuestro enfoque de Salud Familiar. Es necesario reconocer que los estudios y reuniones alrededor del problema indígena tienen sentido y validez, si se parte de su realidad, están a su servicio y propenden por el desarrollo y bienestar del individuo, su familia y su comunidad.

MATERIALES Y METODOS

La investigación que se realizó fue de carácter Descriptivo Cualitativo. La población estuvo constituida por 92 familias de la Vereda de Inagán, en donde se estudiaron las características de las fases de su ciclo vital familiar.

La investigación tuvo como base fundamental, la recolección de datos a través de relatos de vida, metodología que reivindica aspectos importantes del conocimiento de lo social, como son las experiencias humanas y la subjetividad como fuente de conocimiento y el relato de los distintos actores, ya sea de procesos sociales, de elementos puntuales de fenómenos sociales que sirven de punto de referencia para construir y reconstruir el conocimiento.

Es así como en las reuniones con los grupos, las charlas informales, los diálogos ocasionales, las conversaciones con las personas de Inagán, la escucha atenta de sus relatos, nos permitió construir junto con ellos lo que llamamos características de las fases del ciclo vital familiar en las familias de la comunidad.

La observación permitió mirar ampliamente lo deseado como el aspecto físico, las relaciones que se establecen entre ellos; socio-culturales y familiares y con su medio. Para el manejo de datos y aspectos relacionados con la caracterización de la comunidad, nos ayudamos de un cuestionario en el que se anotaron algunos aspectos necesarios para tal fin

RESULTADOS

Inagán está situada en el piso térmico frío, al norte del Municipio de Ipiales, a siete kilómetros de éste, 2897 metros de altura sobre el nivel del mar, con 12°C de temperatura. Limita al norte con el corregimiento de las Cruces, al occidente con la Tola de las Lajas y Loma de Chacuas, al oriente con la vereda Chiránquer y al sur con las playas del río Guáitara.

Si llega por la vía Panamericana hasta el corregimiento de las Cruces, de allí se desprende al nororiente la carretera que conduce a Inagán. Su relieve es con suaves ondulaciones, rodeada por pequeñas quebradas y al pie el majestuoso Guáitara.

La vereda de Inagán es una comunidad Indígena que pertenece al Resguardo de Ipiales, Cabildo de las Cruces. La palabra Inagán, según un habitante de la región se debe a la agrupación que hicieron los españoles por familias en comunas, señalándoles una parte a cada familia y teniendo en cuenta su filiación.

El Cabildo es la máxima autoridad, bajo la dependencia del gobernador, alcalde ordinario, regidor principal y regidor ordinario, este último representante de la Vereda, quien es el mediador de los problemas que se presentan sobre las tierras, y es quien se comunica con el gobernador para conjuntamente encontrar las soluciones.

La mayor parte de sus habitantes son oriundos de mismo lugar, por tal motivo hay vínculos comunes entre ellos, los apellidos más usuales son: Inagán, Chacuas, Tenganán, Yandún.

En la comunidad existen 92 familias y un promedio de cuarenta viviendas, que se encuentran distribuidas de manera dispersa como una característica propia de las comunidades indígenas, construidas en su mayoría de adobe crudo y tapia, con el piso de tierra, el techo de paja, su diseño es acondicionado al clima frío de esta región.

El minifundio es la expresión viva y la forma de vida de los habitantes de esta comunidad, el clima favorece en gran medida la siembra de productos como papa, trigo, cebada, arveja, maíz y verduras en general.

Según la ley indígena, a la persona a quien se le adjudique la tierra, debe rodar por el terreno y recibir varios "rejasos", por parte del alcalde ordinario, las propiedades se prohíben vender, hipotecar o arrendar. Para celebrar el recibimiento de las tierras, realizan una gran comida, toman chicha o charuco.

Existen algunas tierras con escritura pública y la mayoría se conserva como resguardo.

En cuanto al aspecto educativo, la vereda cuenta con la Escuela Mixta su origen se remonta hacia el año "1.963, cuando los señores Clodomiro Puerchambú y Micenio Inagán donaron el terreno".

En lo referente a grupos de base, en Inagán existe una junta de Acción Comunal, su primer presidente fue Roberto Chacuas quien fue el impulsor de la creación de la escuela y actualmente sigue desempeñándose como tal.

La comunidad no cuenta con servicios públicos básicos como: luz eléctrica, alcantarillado, agua potable, además carece de un puesto de salud; cuando la gente se enferma acude a la ciudad de Ipiales o realizan prácticas tradicionales caseras, transmitidas de generación en generación

CONCEPTO DE FAMILIA

La familia en Inagán no se puede encerrar en un concepto, porque sería tratar de encerrar algo que tiene dimensiones tan amplias como el pensamiento de los niños, de los adolescentes, de los jóvenes, adultos y ancianos.

La familia en Inagán es algo muy diferente a una pareja de borrachos con hijos desnutridos. La familia pese a muchas dificultades que la rodean encierra dentro y fuera de ella valores y fuerzas que la hacen sobresalir a pesar de todo.

La familia si bien está compuesta por el papá, la mamá, los hijos, abre mucho más su dimensión al incluir en ella a los abuelos, los sobrinos, los tíos, los primos y quienes lleguen a vivir con ellos. Además, para los niños hacen parte de su familia los vecinos.

La familia es un sistema que se desenvuelve en su medio, es muy dinámica, es algo muy real, es un papá que trabaja en el campo, es una mamá que hace los oficios de la casa, pero que trabaja en el campo, son

unos hijos que están en la escuela, que juegan pero que ayudan en los trabajos agrícolas; de la familia hace parte fundamental una casita donde vivir, no importa lo pequeña, la huerta, el sembrado, el pozo de agua, los animales, los árboles, el sol, las gallinas, las ovejas, los cerdos, las vacas, los caballos, los cuyes, es decir, la familia guarda estrecha relación con todo su entorno.

La familia no es un concepto aprendido en la escuela, es algo muy suyo, es algo muy real, es eso que tienen, que palpan, que viven. Para nosotros disponer de agua, es un servicio; para ellos el pozo del agua es vital, es parte fundamental de la familia, de la vida de la familia.

La familia es el calor del hogar, es llegar del trabajo y sentarse alrededor del "fogón" a recibir calor de hogar, abrigo, es conversar con la mujer, con los hijos de las cosas sucedidas durante el día, es tener un espacio para compartir. Nosotros nos preocupamos por las enfermedades respiratorias que puedan ocasionarles el humo, ellos se preocupan de no tener un lugar donde llegar a "abrigarse" y charlar.

La familia de Inagán es bondad, generosidad y trabajo. Solidaridad con amigos y vecinos, es un sistema muy amplio que guarda estrecha relación con su medio, que se identifica especialmente con el medio laboral y ecológico, que se mueve en otros medios a pesar de las restricciones que le impongan, pero que cuando está en su medio lo hace libremente.

La familia de Inagán se fortalece de su cultura, de sus ancestros, de sus costumbres creencias, de su forma peculiar de mirar la vida, y sigue adelante buscando nuevos horizontes para los que vendrán.

FASES DEL CICLO VITAL FAMILIAR EN INAGAN

Encuentro y Conocimiento. Los encuentros generalmente ocurren en las fiestas, en la ciudad los días domingos, y son encuentros ocasionales. No consideran el noviazgo como tal, es una época muy corta (más o menos cuatro a seis meses) que le sirve para acordar el "irse a vivir juntos". Este primer encuentro ocurre entre las edades de 18 a 24 años.

- Es una época clave para la posterior convivencia con quien puede ser el/la compañero/a para toda la vida.

- Epoca de definir cualidades y capacidades del compañero/a.
- El hombre debe ser trabajador, responsable y serio.
- La mujer debe ser "guarme": tener habilidad para el trabajo de la casa, del campo, para la crianza de los hijos, además debe comprender al hombre y ser muy seria.

La mayor expectativa en esta fase, es lograr "amañarse" con el futuro compañero, tener hijos y poder juntarse para un largo tiempo. Si existe funcionalidad en la pareja se rejuntan para convivir como compañeros. La posibilidad de matrimonio religioso es muy remota.

Según su concepción, el matrimonio religioso es algo que demanda mucha responsabilidad, si con el paso del tiempo se dan cuenta que la compañera o compañero no es el que buscaban, es más fácil separarse porque no existe de por medio una bendición que es considerada como sagrada.

La fase de conocimiento previo, hasta la convivencia formal, puede durar de seis meses hasta un año o un poco más. El novio lleva a su casa a la novia, y ella empieza una nueva vida allí, el novio es aceptado en la casa de la novia.

Cuando la compañera reúne muchas cualidades necesarias para la convivencia, es posible que se case por la iglesia, y la esposa o esposo se hacen cargo de los hijos que tengan, esto después de muchos años de convivir juntos.

En esta fase se puede dar la llegada del primer hijo o la espera de él. Si en ésta etapa de conocimiento se dan cuenta que no pueden convivir, el embarazo de la mujer no es un impedimento para que la relación se termine.

Convivencia Formal. (Vivir Juntos). La pareja consolida su unión. Se van a vivir juntos, se reconoce a los hijos o se espera con ilusión la llegada del primer hijo. La pareja espera que el hijo nazca sano y fuerte.

La pareja se organiza en torno a la familia de él o de ella, entre tanto logran "parar" la casa y formar su propio núcleo familiar. Anticipadamente reciben parte

de la herencia, que consiste en un plan para la construcción de la nueva casa. El levantar una casa propia (una o dos habitaciones) es fundamental para la pareja, pues da solidez a la relación y amplía la expectativa de vivir juntos por largo tiempo. En la "parada de la casa", las dos familias aportan recursos materiales, económicos y mano de obra.

Se afianza aún más el rol de compañero o compañera y el de padres.

La crianza y educación de los hijos va estrechamente ligada a las actividades, quehaceres y trabajo de los padres; los niños recién nacidos y hasta los tres o cuatro años son llevados a sus sitios de trabajo y permanecen con sus padres las 24 horas del día.

La pareja se desenvuelve en sus roles de padres y compañeros, el trabajo constituye siempre el quehacer de cada día, tanto en el hombre como en la mujer.

Familia Con Hijos Escoleros. Los padres y abuelos tienen mucho que ver en la educación, enseñanza y orientación de los hijos. A muy temprana edad 5 a 7 años los niños aprenden el trabajo del campo y se dedican a él cuando llegan de la escuela.

Las niñas de 5 a 7 años aprenden oficios domésticos y ya se pueden quedar cuidando la casa cuando los padres salen a trabajar al campo.

La responsabilidad en la educación del varón es del padre y de la mujer es de la madre.

Lo más relevante en esta época es la preocupación de los padres porque los hijos entren de lleno en el campo laboral; de ahí que le dan poca importancia a la educación escolar, los niños entran a la escuela a la edad de 8 años y pueden estudiar tres o cuatro años, de ahí el bajo nivel de escolaridad de los habitantes de Inagán, en donde el 29.5% de los hombres son analfabetos y el 69.5% tiene primaria incompleta. Aspecto más crítico en las mujeres en donde el 71% son analfabetas y 23% sólo tienen primaria incompleta.

A pesar de lo anterior, cuando los niños están en la escuela y no es bueno su rendimiento, los padres solicitan que sus hijos repitan el año para que aprendan más, es decir, quieren que sus hijos aprovechen al máximo el tiempo de permanencia en la escuela. Con respecto a la edad de iniciar el

periodo escolar, piensan que “no se puede poner a la escuela a los niños muy pequeños porque no les entra”.

Los hijos asumen con responsabilidad el trabajo independiente, ya que éste representa sus primeros ingresos económicos, lo cual constituye un factor determinante en su personalidad. Los niños al crecer también anhelan trabajar, en ésta época las niñas temen quedar en embarazo, pues esto conlleva a quedarse en el hogar y dedicarse a la crianza de los hijos.

Los cambios que se dan en los niños y niñas, tanto físicos como psicológicos no son preocupación para los padres, pues estos cambios se van dando naturalmente con el crecimiento.

Familia Con Hijos Grandes. Fase muy relevante en las familias de la comunidad de Inagán. Ancestralmente las familias de la comunidad permanecían unidas alrededor del espacio físico y geográfico que les pertenece, actualmente y debido a la alta emigración, entre otras razones por la proliferación de los cultivos de coca en Colombia, las familias jóvenes enfrentan la salida de los hijos a muy temprana edad, hacia otros lugares, especialmente al Putumayo buscando mejorar su situación económica.

La salida de los hijos a trabajar independientemente, ya sea en el campo o hacia otros lugares se hace a partir de los 14 años. Los padres aceptan la ida de los hijos con resignación, respetan su decisión, con la ilusión de que encuentren trabajo y sean bien remunerados.

Los hijos se van del hogar por largas temporadas, inclusive muchos de ellos no mandan noticias a sus hogares. Cuando vuelven lo hacen para comprar material y en el futuro poder construir su propia casa, y nuevamente se alejan por otra temporada. Los padres narran con la alegría y con orgullo, el hecho de tener hijos por fuera del hogar buscando su sustento. ¿Por qué salen los hijos del hogar hacia otros lados? Porque en el campo no hay trabajo, y las expectativas de ganar más dinero es atractiva. Los hijos en su mayoría vuelven al cabo de muchos años.

Los hijos que se quedan y deciden formar una nueva familia, no se desvinculan del núcleo familiar, permanecen ahí hasta el nacimiento de los primeros hijos, hasta cuando construyan su propio hogar.

Familia que envejece. En ésta época las familias de origen ven con naturalidad la convivencia con otros miembros de la familia: nietos en su mayoría, sobrinos, yernos, nueras y esto hace que casi nunca la pareja conyugal se quede sola.

La cercanía de los hijos casados a quienes asignaron un plan para la construcción de su casa en sus terrenos, hace que la convivencia con los nietos, yernos o nueras, sea permanente.

La pareja afronta la preocupación por las enfermedades propias de la vejez, ya que éstas limitarían su capacidad de trabajo, la que es muy fuerte y permanece intacta hasta edades bien avanzadas (60 a 70 años). Para ellos la vitalidad de la pareja está directamente relacionada con la capacidad de trabajo.

La vejez es sinónimo de mucha experiencia y sabiduría para transmitirla a los descendientes, por esta razón los “mayores” gozan del respeto de los demás.

Cuando alguno de los miembros de la pareja no puede salir al campo a trabajar se quedan en el hogar ocupándose de labores menos arduas

Aceptan con agrado la responsabilidad de ayudar económicamente (alimentación, vestuario, habilitación). a los miembros de su familia, esto los hace sentirse muy útiles.

Pareja Que Pierde Su Compañero (a). Dependiendo de las circunstancias en que se pierda al compañero o compañera la aceptación de la muerte se hace con resignación y naturalidad.

Si el que muere es el jefe de la familia, la mujer experimenta mayor dolor, por la ruptura del vínculo laboral que en ellos es muy fuerte, ella debe asumir sola la responsabilidad del trabajo. En estos casos y si en el hogar hay hijos varones, el hijo mayor de la familia es quien asume la responsabilidad del hogar.

Cuando la que muere es la madre, las hijas mayores del hogar o en su defecto las nueras se encargan del cuidado de la casa y de la atención del esposo que queda.

La muerte, es algo natural que tiene que venir después de haber vivido mucho tiempo. En ocasiones el

cónyuge que queda, busca una nueva compañera que quiera compartir con él el resto de sus años.

DISCUSION

Si bien el proceso de aculturación por el que atraviesan las comunidades indígenas, hace que éstas vayan adquiriendo modos de vida y comportamientos similares a los existentes en las llamadas culturas occidentales, esto no ha impedido que las comunidades indígenas conserven muchas costumbres de sus ancestros que las hace particulares en su modo de vida.

Las circunstancias de las épocas, la colonización, la explotación determinaron de muchas maneras las condiciones socioeconómicas y socioculturales actuales de la comunidad de los Pastos, en ellas, la comunidad de Inagán; éstos aspectos deben tenerse en cuenta cuando se llega a una comunidad con ánimos investigativos, más cuando la investigación toca un tema tan particular como es la familia y sus características.

La salud familiar aportó una enseñanza muy importante, cual fue la de empezar a cambiar la visión y la actitud hacia los diagnósticos y amplió el horizonte para el abordaje de la comunidad de una manera diferente: sencilla, franca y sobre todo respetuosa.

El compartir por un tiempo con los habitantes indígenas de la vereda Inagán permitió que la investigación realizada en ésta comunidad tenga mucho de ellos. Por ejemplo, el concepto de familia en la cultura occidental, por amplio que éste sea, se queda un poco corto, cuando en Inagán, la familia es todo lo que represente vida, trabajo, calor de hogar: los vecinos, los amigos, el pozo de agua, el fogón de leña, el río, el sol. La familia en Inagán no admite límites.

En lo que respecta a las características de las fases del ciclo vital familiar, como se expone al inicio de ésta discusión, si bien tienen costumbres adquiridas de otras culturas, conservan muchas propias de su idiosincrasia.

La forma de conformar pareja por ejemplo, es peculiar y las condiciones que deben reunir una mujer son propias: capacidad para criar los hijos que Dios

dé, ayudar en el trabajo del campo, sacar adelante el hogar y ser una buena mujer.

La crianza de los hijos está estrechamente ligada con la necesidad de supervivencia, con el trabajo como forma de subsistencia.

Pensamos que los objetivos planteados se lograron si no en un cien por ciento, si en un alto porcentaje por cuanto la metodología utilizada facilitó en gran medida la narración espontánea y sencilla por parte de los habitantes de Inagán, de sus propias cosas, de sus vivencias, de sus sentimientos, de aquello que no alcanzan a decir los números y porcentajes.

CONCLUSIONES

El sistema familiar en la Comunidad de Inagán admite varios subsistemas parentales, como son abuelos, tíos, primos, sobrinos, yernos, nueras, lo que hace que la familia amplíe sus relaciones interfamiliares y permite mayor apoyo entre sus miembros.

Si bien las familias en Inagán se ven afectadas en su entorno por influencias psicosociales, culturales y por factores ambientales adversos, ellas buscan caminos de supervivencia, se dedican en alto porcentaje al trabajo duro, lo que hace de sus miembros personas de empuje. Valoran en gran medida el calor del hogar en donde se siente el amor por la familia, en donde se charla y se conversa de lo cotidiano, como espacio donde se refuerzan los lazos familiares.

Las fases del ciclo vital familiar en la comunidad de Inagán difieren en poco a las fases estudiadas de las familias occidentales, tienen características peculiares propias de su cultura, su idiosincrasia, su cosmovisión, esto las hace únicas en su contexto, en su forma de interrelacionarse con los demás, en su conformación de la pareja, en la crianza y educación de los hijos, en la aceptación de la salida de los mismos del hogar, en la preocupación por mantenerse sanos y seguir rindiendo en el trabajo, y en su aceptación a tiempo de la soledad y de la propia muerte.

RECOMENDACIONES

La familia debe ser vista y comprendida de una manera profunda, desde su esencia, desde su propio

comportamiento, de lo contrario se corre el riesgo de mirar solo apariencias y captar lo superficial.

Desde la perspectiva de la Salud Familiar y basados en el trabajo transdisciplinario que exige entrenamiento, seguimiento, pensar en el otro, se invita al respeto y a la tolerancia para acercarse a la realidad, se debe abordar conjuntamente con las familias y comunidades para que con ellas se identifique, analice y solucione los diferentes problemas que las afectan. Solo así estaremos contribuyendo con nuestro saber y los otros saberes, a mejorar la calidad de vida de los grupos familiares y de las comunidades.

BIBLIOGRAFIA

1. ECHEVERRY, Ligia. Antropología y familia. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1985, p 289
2. GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Familia y cultura en Colombia. Tipologías, funciones y dinámica familiar. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, 1975, p. 528
3. PIEDRAHITA P, Jorge Luis. Ipiales mi pueblo. Edición Colombiana Grafisistemas Ltda., 1992, p. 33
4. REPUBLICA DE COLOMBIA: Cartilla de legislación indígena.